

NUEVOS ESCENARIOS DE APRENDIZAJE

Jesús Salinas
Universitat de les Illes Balears

INTRODUCCIÓN

Las experiencias existentes parecen indicar que el entorno para acciones de formación relacionadas con los nuevos objetivos de la sociedad de la información y con la anticipación de las competencias necesarias que la evolución futura requerirá (uso de las fuentes de información, la organización de la información, gestión del conocimiento, ...), definitivamente no es el salón de clase. Aparecen nuevos ambientes de aprendizaje, nuevos escenarios, que, aunque de entrada parece que no vayan a sustituir a las aulas tradicionales, vienen a complementarlas y, sobre todo, a diversificar la oferta formativa.

Las experiencias de enseñanza-aprendizaje a través de las tecnologías multimedia y de las telecomunicaciones, se desarrollan en unas coordenadas espacio-temporales que tienen poco -y cada vez menos- que ver con las manejadas en los sistemas tradicionales de enseñanza. Los avances que en el terreno de las telecomunicaciones se están dando en nuestros días están abriendo nuevas perspectivas a los conceptos de espacio y tiempo que hasta ahora habíamos manejado tanto en la enseñanza presencial, como en la enseñanza a distancia.

En este contexto, la aparición de nuevos ambientes de aprendizaje solo tiene sentido en el conjunto de cambios que afectan a todos los elementos del proceso educativo (objetivos, contenidos, profesores, alumnos,...). Los cambios en educación, a cualquier escala, para que sean duraderos y puedan asentarse requieren que cualquier afectado por dicho cambio entienda y comparta la misma visión de como la innovación hará que mejore la educación: Profesores, administradores y la comunidad educativa entera deben estar involucrados en la concepción y planificación del cambio desde el primer momento.

El conjunto de transformaciones sociales propiciadas por la innovación tecnológica y por el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación, los cambios en las relaciones sociales y una nueva concepción de las relaciones tecnología-sociedad que condiciona la posición de las tecnologías frente a la educación, están provocando que el sistema educativo, una de las instituciones sociales por excelencia, se encuentra inmerso en un proceso de cambios.

Cada época ha tenido sus propias instituciones educativas, adaptando los procesos formativos a las circunstancias sociales y económicas. En la actualidad esta adaptación supone cambios en los modelos educativos, cambios en los usuarios de la formación y cambios en los escenarios donde ocurre el aprendizaje.

Este proceso de cambios, en uno de los marcos donde mejor se refleja es en el ambiente educativo, en el escenario, en el marco donde se desarrollan los procesos de aprendizaje. Obviamente, el aula constituye uno de los más emblemáticos. Es indudable que la aparición de los medios de masas (radio, tv, etc..) han afectado a la forma en que los ciudadanos aprendemos. Sin embargo el desarrollo de estos medios no ha afectado profundamente a la institución educativa. Los ambientes educativos, tal como los conocemos, han comenzado a transformarse fuertemente en la actualidad

para adaptarse a la sociedad de la información. Sin embargo, el aula de clase, los procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en las instituciones educativas tradicionales parecen presentar cierta rigidez para una formación futura. La dificultad de este proceso nos lleva a interrogantes, a innovaciones, a muchos y diversos debates, ... nos lleva, en definitiva, a la reflexión.

CONTEXTO DE CAMBIOS

Podemos comenzar señalando que el sistema educativo, tal como lo conocemos, y por lo tanto los entornos de formación actuales, son una consecuencia de la revolución industrial y por ello relativamente recientes en la historia de la humanidad. El modo industrial de producción (división del trabajo, especialización, instituciones sociales especializadas) requería formas de transmisión cultural acordes con las necesidades de aquella nueva sociedad industrializada. El sistema educativo moderno constituye una de las instituciones que viene a hacer de vehículo de transferencia de cultura de las viejas a las jóvenes generaciones en un momento en el que las instituciones anteriores (clanes, gremios, familia patriarcal,...) estaban siendo borrados por el desarrollo de la nueva sociedad industrializada, y en el que la cultura misma también se hacía más compleja.

La evolución de las tecnologías de la información, en el contexto definido por una sociedad de servicios, plantea nuevos desafíos en este terreno, ya que la obtención y organización de la información se está convirtiendo en la actividad vital dominante para una parte importante de la población. Pero, al mismo tiempo que las TIC contribuyen al vertiginoso cambio que exige nuevas destrezas y cambios en los objetivos, pueden contribuir a su logro y dominio. En ello reside uno de los papeles cruciales que las TIC pueden desarrollar en el sector educativo.

Entre otras, tres circunstancias son representativas de este proceso de cambios:

- ✓ La transferencia actual de cultura de las viejas a las jóvenes generaciones, cuando en algunas aspectos fundamentales de la sociedad puede darse el fenómeno contrario. Al igual que la llegada de la sociedad industrializada supuso grandes transformaciones en el conjunto de los procesos educativos y de transmisión cultural, la llegada de una nueva sociedad que conocemos como la sociedad de la información, la sociedad de los conocimientos, supone grandes cambios en dichos procesos. En el seno de estas contradicciones, la irreversibilidad del fenómeno de las telecomunicaciones nos transmite la responsabilidad de preparar a nuestros alumnos como consumidores de información en el trabajo, en la vida y en el ocio.
- ✓ Los cambios en la conservación y transferencia de los conocimientos que está pasando del libro como símbolo del conocimiento y de la cultura a la televisión, el ordenador y el teléfono... Como dice Simone, en la actualidad el sentido mismo de la palabra *leer* es mucho más amplio que hace veinte años: ya no se leen sólo cosas escritas.
- ✓ La enorme lentitud del sistema educativo para asimilar las formas culturales de la sociedad a la que tiene que adaptar a los individuos, dando la sensación que los adapta no para el futuro, sino para el pasado.

La comprensión de lo que suponen estos cambios puede abordarse desde lo que Rhodes (1994) denomina escenario y que viene a ser la descripción, en detalle, de lo

que estamos concibiendo o imaginando y de lo que significaría, llevado a la realidad, para un grupo particular. En educación los escenarios suelen describir un día o una situación didáctica concreta en un contexto educativo del futuro, y el proceso de creación de estos escenarios ayuda a los implicados en la planificación del cambio a que tengan una mejor comprensión de todo el proceso.

Describir escenarios de aprendizaje propiciados por las TIC nos ayudará en el diseño y creación de ambientes de aprendizaje adecuados a las nuevas coordenadas espacio-temporales, a los nuevos objetivos educativos, etc., de tal forma que podamos comprender cómo los cambios afectan a los estudiantes, profesores, centros y a la comunidad.

Y estos nuevos escenarios pueden referirse, tanto al impacto que la introducción de las TIC tiene en la enseñanza convencional, como a la configuración de nuevos escenarios para el aprendizaje. Entre el aula convencional y las posibilidades de acceso a materiales de aprendizaje desde cualquier punto a través de telecomunicaciones existe todo un abanico de posibilidades de acceso a recursos de aprendizaje y de establecer comunicación educativa que deben ser considerados, sobre todo en una proyección de futuro. Desde la perspectiva pedagógica, los planteamientos relacionados con la educación flexible pueden suponer una nueva concepción, que independientemente de si la enseñanza es presencial, semipresencial o a distancia, proporciona al alumno una variedad de medios y la posibilidad de tomar decisiones sobre el aprendizaje (Van den Brande, 1993; Salinas, 1997a, 1999b; Tait, 1999; Moran 2001). En definitiva, la formación flexible, sirve tanto para aquellos alumnos que siguen la enseñanza 'presencial', como para aquellos que siguen la enseñanza a distancia o por cualquiera de las formulas mixtas.

CAMBIOS EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN

Al igual que la llegada de la sociedad industrializada supuso grandes transformaciones en el conjunto de los procesos educativos, la llegada de una nueva sociedad que conocemos como la sociedad de la información, requiere cambios en dichos procesos. Centramos nuestro análisis en el ambiente de aprendizaje, en la organización del espacio educativo y del tiempo, no porque sólo aquí se produzcan los verdaderos cambios, sino porque quizá se manifiestan más abiertamente y porque es el elemento de actuación más viable.

Es indudable, que la unidad básica de espacio educativo (el aula o la clase) y la unidad básica de tiempo (también suele recibir la denominación de clase) se ven afectadas por la aparición de las nuevas tecnologías de la información en el ámbito educativo. La enseñanza nacida de la industrialización se ha caracterizado hasta ahora y en relación al ambiente instructivo, por seguir una ley de tres unidades: Unidad de tiempo, unidad de lugar y unidad de acción (Todos en el mismo lugar, al mismo tiempo, realizando las mismas actividades de aprendizaje). Este ambiente característico, comienza a desdibujarse al cambiar las coordenadas espacio-temporales que propician las telecomunicaciones, contribuyendo a facilitar el acceso a los recursos de aprendizaje a una mayor diversidad de personas y en diversas circunstancias (Salinas, 1997b).

Al analizar los posibles escenarios propiciados por las TICs tendremos que distinguir, por lo tanto, entre los cambios que puedan producirse en el ámbito de la enseñanza convencional de aquellos escenarios que se ven fuertemente potenciados por el uso educativo de las redes y que caen preferentemente en el ámbito de la enseñanza

flexible y a distancia. Quizá el funcionar como un preciado recurso para profesores y alumnos constituya la aportación más positiva de las TICs a la educación básica, por ahora.

Paradójicamente, el principal impacto de las TIC en el aula puede que provenga de las experiencias de aprendizaje informal.

Se trata fundamentalmente de la utilización de las redes de información formadas por los enlaces electrónicos entre diferentes comunidades de enseñanza y aprendizaje para facilitar la adquisición de información y la construcción de conocimiento que representa una activa forma de aprendizaje informal e intercambio de información. En esencia, abarca el uso de los recursos que están disponibles en Internet en procesos de aprendizaje autónomo: Contactos e intercambios con personas (expertos, colegas,...), acceso a archivos de instituciones formativas, participación en grupos de discusión moderados o no,... En definitiva la participación en distintos tipos de comunidades virtuales, de las que las de práctica y de aprendizaje pueden tener mayor relación con los cambios que las TIC suponen para la formación en el trabajo.

En definitiva, el acceso desde una estación multimedia (ya sea desde el hogar, desde el aula, desde el cibercafé o desde un centro de recursos comunitario) a las distintas redes puede proporcionar un entorno de comunicación multidireccional -sincrónica y asincrónica- y un espacio -un ciberespacio- que puede reforzar la colaboración e interacción y que puede complementar, simular, y en algunos casos incluso mejorar, las formas convencionales en que se han desarrollado los procesos de formación.

Así pues, junto a la explotación como fuente de recursos dentro de la institución educativa, debemos atender al efecto que pueda tener el cada vez más creciente acceso doméstico, o personal, o, en todo caso, no institucional, en fórmulas que pueden caer en el ámbito de la educación no formal e informal.

Centrarse en el ambiente de aprendizaje, sin embargo, no puede reducirse al análisis de la organización del espacio y el tiempo educativos. Con ser elementos que resultan fuertemente afectados por el impacto de las TIC, en el marco en el que se desarrolla la comunicación educativa, existen otras claves organizativas afectadas (Salinas, 1995):

- a) Las coordenadas espacio-temporales que se configuran y que condicionan muchas de las variables del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- b) Las instituciones u organizaciones de formación, en cuanto que la utilización de las telecomunicaciones requieren nuevos sistemas de distribución de los materiales, nuevas estructuras de comunicación de usuario con la organización y, en consecuencia, nuevas fórmulas de diseño y producción de los materiales y cursos.
- c) La implantación de estos nuevos sistemas, sobre todo en lo que al acceso y utilización por parte del usuario se refiere; entendiendo por usuarios tanto profesores como alumnos. En este sentido, las fórmulas utilizadas convencionalmente dejan paso a nuevas situaciones, a nuevos escenarios determinados en gran medida por las coordenadas espacio-temporales a que hacíamos referencia en el primer punto y por las posibilidades tecnológicas.

LOS NUEVOS ESCENARIOS

A nuestro entender, un escenario de aprendizaje supera lo que hoy entendemos por entorno virtual de formación. No obstante, estos constituyen el núcleo de los nuevos escenarios que se están configurando.

A la hora de resaltar los componentes que configuran un entorno virtual de formación encontramos una variedad de propuestas (Collis y Moneen, 2001; Salinas, 1999b; 2004a). Pero considerar estos componentes es meramente metodológico ya que las divisiones entre ellos no son precisas. No obstante nos ayuda a ordenar algunos de los elementos que deben tenerse en cuenta en relación a los entornos flexibles de formación y los nuevos escenarios de aprendizaje, su diseño, gestión y la investigación relacionada.

Si el análisis lo enfocamos desde los aspectos metodológicos de estas experiencias didácticas encontraremos en que no pueden analizarse de forma aislada y así van a sufrir condicionamientos tecnológicos (enseñanza mediada,...), condicionamientos que provienen del contexto organizativo donde se desarrollan estos procesos, o de los medios que se están empleando, la forma en que representan el conocimiento, etc.. y todos ellos vienen condicionados por los modelos pedagógicos (nuevos o clásicos adaptados en los que nos basamos..) (Salinas, 2005).

Si partimos de las tres funciones que encontramos en los entornos virtuales de formación, y que ya señalamos anteriormente: la función pedagógica, la tecnología apropiada y los aspectos organizativos. En esquema, podemos señalar como elementos más importantes a considerar por la gestión de entornos virtuales de formación, los siguientes (Salinas, 2004b, 2005):

- a) Función pedagógica
 - Distribución de materiales
 - Comunicación e interacción
 - Situaciones comunicativas
 - Gestión de los espacios de comunicación
- b) Función organizativa
 - Marco institucional
 - Estrategia de implementación
 - Contexto
- c) Tecnología apropiada
 - Tecnología física
 - Herramientas
 - Sistema de comunicación
 - Infraestructura
 - Infoestructura

En la gestión de los entornos virtuales de formación, debemos atender, entonces, tanto a las vías en las que los media pueden restringir o permitir ciertos tipos de interacción, como al proceso por el que las personas son capaces de construir y negociar significados a través de la interacción y la actividad colaborativa.

Todo esto, al enfocarlo desde la perspectiva de los nuevos escenarios de aprendizaje que se van configurando, supone observar el fenómeno y todos estos elementos desde la óptica organizativa e institucional.

En este sentido, con la consiguiente actualización sigue siendo válida la propuesta que hicimos en 1995 (Salinas, 1995), al hablar de tres escenarios que venían configurados por la evolución de las redes de telecomunicaciones y de las potencialidades que aportaban a los procesos de formación: Aprendizaje en casa, aprendizaje en el puesto de trabajo y aprendizaje en un centro de recursos de aprendizaje o centro de recursos multimedia. A estos tres escenarios, podríamos añadir en la actualidad uno caracterizado por la ubicuidad del acceso a la información y en consecuencia a los recursos de aprendizaje. Es decir el aprendizaje en cualquier lugar/cualquier momento.

En el diseño de cada uno de estos escenarios lo fundamental no es la disponibilidad tecnológica, también debe atenderse a las características de los otros elementos del proceso instructivo y en especial al usuario del aprendizaje. No son los mismos usuarios (no presentan las mismas necesidades de aprendizaje, las mismas motivaciones, la misma independencia, situaciones laborales y profesionales, las mismas condiciones y disponibilidades, etc.), o no pretenden los mismos aprendizajes, los que aprenden desde el hogar, que los que lo hacen desde el puesto de trabajo, p.e. (Salinas, 1997b)

Al mismo tiempo, las circunstancias organizativas en las que se sitúan cada uno de estos escenarios determina el acceso a los materiales de aprendizaje y la comunicación educativa que se configura. A partir de los trabajos anteriores (Salinas, 1995; Salinas, 1997b) podemos describirlos de la siguiente manera:

a) El hogar.

A pesar de la evolución experimentada en los últimos tiempos, en general, la disponibilidad tecnológica aquí es limitada y ello hace que el acceso a los recursos de aprendizaje también lo sea. El tipo de aprendizaje desarrollado en este escenario se apoya en gran medida en materiales distribuidos por canales clásicos, reservando la utilización de las redes para el feed-back, la comunicación -electrónica- con el tutor y las conexiones con otros alumnos y sobre todo con centros de recursos de aprendizaje de materiales de referencia.

La gran capacidad de intercomunicación que se va proporcionando, unido al crecimiento de los materiales de aprendizaje a disposición de los usuarios en distintos entornos provocan un crecimiento de estos tipos de aprendizaje, crecimiento caracterizado por el grado de accesibilidad, de productividad y de calidad.

b) El puesto de trabajo.

Desde la perspectiva de su organización, los centros de trabajo, en cuanto centros educativos presentan, una estructura, administrativa y operativa, más fuertemente centralizada que las instituciones educativas. Ello hace que los centros de trabajo como escenarios de aprendizaje mediante TIC presenten unas características muy marcadas. En todo caso, tanto la organización de los programas de formación, como las disponibilidad tecnológica varía de las grandes compañías a las pequeñas y medianas empresas. Aquéllas pueden llegar hasta las universidades corporativas o grandes departamentos de recursos humanos apoyados en las posibilidades de las TIC. Las medianas y pequeñas, se ven obligadas, en general, a apoyarse en programas de

formación externos, posibilitando un mayor protagonismo a las TIC y a una mayor diversidad de escenarios de aprendizaje.

En este caso, se accede, tanto a los servicios de carácter general de la red y materiales genéricos de formación, como a materiales específicos de la propia compañía o de otras instituciones o consorcios a los que con carácter más o menos restringido se puede acceder desde la empresa.

c) Centros de recursos de aprendizaje

El concepto de centro de recursos, un concepto con cierta tradición pedagógica, considero que habría de revisarse debido al impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación. Suele describirse el centro de recursos de aprendizaje como un área o áreas donde el estudiante individual o en grupo puede ir a aprender a través del uso de medios, y entre las principales funciones que debe cumplir incluye:

- Proporcionar materiales instruccionales.
- Facilitar la utilización óptima del material en los entornos de aprendizaje adecuados
- Aportar una organización eficiente y efectiva que proporcione un servicios reales y no solamente un ámbito de autoservicio.

En las circunstancias actuales, puede concebirse un centro de recursos de aprendizaje como un servicio organizado en el seno de una institución, de una empresa o como una organización externa dedicada a la formación. En cualquier caso, sus funciones están relacionadas con la gestión de los programas y cursos propios y ajenos, con el acceso a variados recursos de aprendizaje y con el asesoramiento y la tutoría tanto presencial como remota (Salinas, 1995).

En el caso de las instituciones educativas, tal como se ha señalado, el centro de recursos de aprendizaje tiende a confundirse cada vez más con la institución misma. En muchos casos, podría coincidir con las instalaciones de actividades presenciales de las mismas que se diversifican. No es suficiente, ya, custodiar y gestionar materiales de aprendizaje para una institución u organización aisladamente. Hoy no puede concebirse un centro de recursos de aprendizaje sin hacer referencia a la aplicación de las TIC.

Un centro de formación de estas características ofrece una gran disponibilidad tecnológica y recursos de aprendizaje (en el propio centro o mediante acceso) más potentes. Aquí, se trata además de la utilización de tecnología de comunicación social con fines de formación, de disponer de tecnología destinada específicamente al aprendizaje. Así, adquiere cada día más importancia la posibilidad de constituir centros de recursos compartidos (distintos ámbitos educativos, teletrabajo, servicios institucionales, constitución de mediatecas, etc..) que rentabilicen los recursos de la comunidad. En otras palabras centros que presentando diversa fisonomía, centros comunitarios, cibercafés, etc., actúan de centros de recursos de aprendizaje, complementando y en muchos casos sustituyendo a los otros escenarios.

d) Tecnología ubicua.

Los avances en la capacidad de conexión de la tecnología de uso personal - teléfonos móviles, PDAs,...- hace que se vaya haciendo realidad la conexión en cualquier momento / cualquier lugar - que no el aprendizaje en cualquier momento / cualquier lugar, al menos todavía.

Aunque la evolución tecnológica en este sector es vertiginosa, en estos momentos y en cuanto escenario de aprendizaje podemos decir algo parecido a lo dicho para el hogar, los anchos de banda posibles y los servicios disponibles, aunque presentando grandes posibilidades futuras tanto para la comunicación con los otros miembros de la comunidad de aprendizaje, como para el contacto con centros de recursos de aprendizaje.

Las perspectivas que ofrecen las TIC para cada uno de estos escenarios implica cambios en las claves organizativas en cuanto a combinación de los escenarios y la configuración de servicios integrados de aprendizaje. Estos nuevos servicios, fundamentados en el concepto de campus electrónico o campus en-línea, vendrían a integrar en un mismo sistema de distribución de la formación los cuatro escenarios descritos.

Se trata de nuevas formas de enriquecer y mejorar la calidad del curriculum y de la formación. En los servicios integrados de formación la tecnología puede enlazar profesores y alumnos de todos los niveles educativos -elemental, secundaria, superior., así como de las empresas y la comunidad- y proporcionar una amplia variedad de experiencias, información, materiales y posibilidades de comunicación. Se trata, en definitiva, de incrementar las oportunidades educativas.

Paradójicamente, mientras estas tecnologías aportan grandes posibilidades de flexibilización de los procesos e-a como hemos señalado, las estamos utilizando, con frecuencia, con una enorme rigidez, considerando los conocimientos a transmitir como duraderos y los alumnos como si respondiera a la imagen un comprador estándar. Esto en la nueva posición que la tecnología está adquiriendo en la sociedad debe ser revisado. Ljosa (1998) señala algunos puntos sobre los que se ha de reflexionar respecto a las perspectivas de las instituciones formativas en la actual sociedad :

- ✓ El fuerte incremento de la necesidad de reciclaje y una más amplia formación cambiará el rol de las universidades y la composición de su cuerpo de estudiantes.
- ✓ El uso cotidiano de la tecnología en la vida laboral y en las profesiones hará necesario incorporar aplicaciones tecnológicas de forma mucho más amplia en los programas de educación y formación.
- ✓ La tradicional compartimentalización de las ocupaciones y profesiones al igual que su educación tendrá que ser superada y serán comunes programas trans-profesionales y trans-disciplinares.
- ✓ Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación harán posible organizar la educación de forma diferente y en particular reducir la proporción de la educación basada en el campus.
- ✓ Esto puede conducir a nuevos modelos organizativos, tales como 'organizaciones virtuales', 'comunidades virtuales' y consorcios compartiendo estudiantes.

En lo que respecta a la configuración de nuevos escenarios, la consecuencia es que se ha de estar atentos a algunos de estos temas, como el cambio en la financiación de la instrucción post-secundaria desde los impuestos, estudiantes y padres a los grandes empleadores, aspecto que será determinante en cómo se desarrollarán los procesos de formación. O como el cambio de la instrucción en clase y los tradicionales programas

graduados basados en la coincidencia espacial a la instrucción on-line y a programas graduados externos.

En esta situación, parece ocurrir que, mientras muchas instituciones se están centrando, en las TIC para distribuir educación a distancia, están fracasando en detectar lo que se necesita para resolver los problemas señalados antes. Todavía ponen el énfasis en credenciales y grados tradicionales, y aunque distribuidos a veces mediante las TIC, siguen una organización de clases y grados convencionales. Da la impresión de que la preocupación por la falta de contenidos de valor detectada en el fracaso del enfoque tecnológico (Salinas, 2004b) nos está llevando a digitalizar gran parte de la formación para siempre, en la idea de que podemos “empaquetar” contenidos como si se tratará de cualquier mercancía.

El error puede venir de ignorar las características de los usuarios, que presentan conciencia autónoma y una larga biografía de aprendizaje, y que no siempre se adaptan bien a los menús cerrados. Siguiendo con la metáfora culinaria, es posible que en algunos casos podamos presentar los productos de formación como platos de un mismo menú para todos, pero desde la perspectiva de los modelos flexibles a que hemos hecho referencia, probablemente sea más adecuado ofrecer una gama de platos cuidadosamente preparados para que el usuario organice su propio menú, y en algunos casos, incluso dejar que éste participe en la planificación de menús de autocatering, decidiendo sobre los materiales “crudos” necesarios y la experimentación con distintas formas de preparar los platos.

Y esto supone, desde la perspectiva de este trabajo, una mayor atención a las disponibilidades, organización y gestión de los nuevos escenarios de aprendizaje. Obviamente estos escenarios presentan, al mismo tiempo, un componente tecnológico y un componente pedagógico que no pueden olvidarse. En cualquier caso, todo ello exige estudio y mayor reflexión.

Debemos pensar imaginativamente y radicalmente sobre el acceso en el aprendizaje para todos. Y eso exige repensar la esencia de los mismos procesos de aprendizaje para estos días, su planificación y su distribución.

REFERENCIAS

- COLLIS, B. Y MONEEN, J. (2001): *Flexible Learning in a digital world*. Kogan Page, London
- MORAN, L. (2001): *Review of flexible learning management at James Cook University*. James Cook University, Curtin (Au).
- RHODES, D. (1994). Sharing the vision: Creating and Communicating Common Goals, and Understanding the Nature of Change in Education. EN KEARSLEY, G. y LINCH, W. (De.): *Educational Technology: Leadership perspectives*. Educational Technology Pub. Englewood Cliffs, NJ. 29-38.
- SALINAS, J. (1995): Organización escolar y redes: Los nuevos escenarios del aprendizaje. En CABERO, J. y MARTINEZ, F. (Coord.): *Nuevos canales de comunicación en la enseñanza*. Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid. 89-117
- SALINAS, J. (1997a): Enseñanza flexible, aprendizaje abierto. Las redes como herramientas para la formación. En. CEBRIÁN, M. Y otros (Coord.): *Recursos Tecnológicos para los procesos de Enseñanza y Aprendizaje*. ICE/Universidad de Málaga

- SALINAS,J. (1997b): Nuevos ambientes de aprendizaje para una sociedad de la información. *Revista Pensamiento Educativo*, 20. Pontificia Universidad Católica de Chile pp 81-104 [http://www.uib.es/depart/gte/ambientes.html]
- SALINAS,J. (1999b): ¿Qué se entiende por una institución de educación flexible y a distancia?. En CABERO,J. y otros (Coord.): *Nuevas Tecnologías en la Formación Flexible y a Distancia. Ponencias y Comunicaciones de EDUTEC'99*. Universidad de Sevilla.
- SALINAS, J. (2004a): Hacia un modelo de educación flexible: Elementos y reflexiones. En MARTÍNEZ,F.; PRENDES,MP.(coord.): *Nuevas Tecnologías y Educación*. Pearson/Prentice Hall. Madrid. 145 -170
- SALINAS, J. (2004b): Cambios metodológicos con las TIC. Estrategias didácticas y entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje. *Bordón* 56 (3-4).
- SALINAS, J. (2005): La gestión de los Entornos Virtuales de Formación. Seminario Internacional: La calidad de la formación en red en el Espacio Europeo de Educación Superior. Tarragona, 19-22 septiembre.
- TAIT,A. (1999): The convergence of distance and conventional education. Some implications for policy. En TAIT,A. Y MILLS,R. (eds.): *The Convergence of Distance and Conventional Education. Patterns of flexibility for the individual learner*. Routledge, New York. 141-149.
- VAN DEN BRANDE, L. (1993): *Flexible and Distance Learning*. John Wiley & Sons, Chichester